



ENCUENTRO MENSUAL A TRAVÉS DE LA EUCARISTÍA - CRISMHOM

- 24 septiembre 2022 -



LÍNEA CENTRAL DE LA CELEBRACIÓN ¡Se abre un abismo inmenso!



Esta es la casa del Señor,
la más alta y la más bella que hay. (bis)
Dios la ha colocado en un monte
como un faro, como un faro.
Dios la ha colocado en un monte,
para los hombres de buena voluntad.



MONICIÓN DE ENTRADA

Buenas tardes, hermanas, hermanos y hermanes, este XXVI domingo del tiempo ordinario tiene un mensaje claro en toda su liturgia de la palabra: la JUSTICIA.

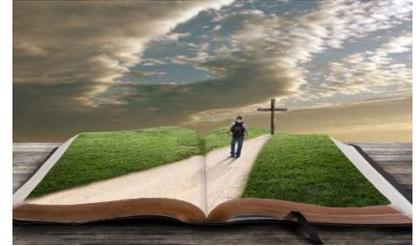
En un mundo del lenguaje correcto y de las buenas formas, donde la clave es la opinión y a veces perdemos el sentido de la búsqueda de la VERDAD, porque “todo es opinable” las lecturas de hoy nos llaman a la reflexión.

La línea central de nuestra Eucaristía de hoy no es ni mucho menos tremendista, sino clarificadora. Decir que “¡se abre un abismo inmenso!” de dejar claro que no es lo mismo respetar al prójimo que humillarlo, no es lo mismo colaborar en la construcción de un mundo mejor que mirarse solo al ombligo, no es lo mismo mirar para otro lado cuando se producen injusticias que “mojarse” en que la vida sea más justa.

Pongámonos esta tarde en manos del Señor, pongamos en el altar todo lo caminado por Crismhom hasta el momento, pongamos a nuestros hermanos y hermanas que gozan ya del descanso eterno y pidámosle FUERZAS A QUIEN TODO LO SABE Y NOS CONOCE EN NUESTRO SER MÁS PROFUNDO.

MONICIÓN – Lecturas

Lucas desde el Evangelio nos hace reflexionar sobre donde está la justicia en el uso de los bienes que hemos recibido, que hemos logrado con nuestro esfuerzo, etc, a través de la parábola del pobre Lázaro y el rico Epulón.



La segunda lectura San Pablo refuerza esta llamada a vivir la justicia con una llamada a la lucha por la fe, en el texto de la carta a Timoteo. El hombre piadoso, religioso, sabe que, en este mundo, mantener la fe, no es fácil, porque las cosas de Dios y del evangelio no se imponen por sí mismas. Otros dioses, otros poderes, roban el corazón de los hombres y es necesario mantener la perseverancia.

La primera lectura está en perfecta consonancia, pues es del profeta Amós, el denominado “profeta de la justicia social”. Advierte contra aquellos que se refugian en un “boom económico” como está viviendo en esos instantes el reino del Norte, Israel, cuya capital, Samaría, era muy lujosa. Una sociedad de consumo es bien injusta desde todos los puntos de vista: los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres en la medida en que el lujo, el dinero, el poder, es sólo de unos pocos. El profeta no callará.

CANTO (Evangelio) - Aleluya

PETICIONES

Presentamos nuestras peticiones de forma espontánea, según nos vaya moviendo el espíritu y nuestras necesidades.





Gracias quiero darte por amarme,
gracias quiero darte yo a Ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí;
gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser, Señor, amado
como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo.
Yo quiero ser un vaso nuevo.

Te conocí y te amé,
te pedí perdón y me escuchaste.
Si te ofendí, perdóname Señor
pues te amo y nunca te olvidaré.

Gracias quiero darte por llamarme,
Gracias quiero darte yo a Ti, Señor.
Hoy siento en mí tu Espíritu de amor.
Siempre en los pobres yo te amaré.



Santo, Santo, Santo,
los Cielos te proclaman,
Santo, Santo, Santo
es nuestro rey Yahvé.
Santo, Santo, Santo,
es el que nos redime.
*Porque mi Dios es Santo y la Tierra
llena de su gloria es. (bis)*

**Cielo y Tierra pasarán,
mas tus palabras no pasarán. (bis)
No, no, no, no, no, no pasarán. (bis)**

Bendito el que viene
en nombre del Señor,
dad gloria a Jesucristo,
el Hijo de David,
Hosanna en las alturas
a Nuestro Salvador.
*Bendito el que viene en el nombre
del Señor. (bis)*

**Cielo y Tierra pasarán,
mas tus palabras no pasarán. (bis)
No, no, no, no, no, no pasarán. (bis)**

PADRE NUESTRO

En el mar he oído hoy,
Señor, tu voz que me llamó
y me pidió
que me entregara a mis hermanos.
Esa voz me transformo,
mi vida entera ya cambió
y sólo pienso ahora, Señor,
en repetirte:



**Padre nuestro, en Ti creemos.
Padre nuestro, te ofrecemos,
Padre nuestro, nuestras manos
de hermanos.**

Cuando vaya a otros lugares
tendré yo que abandonar
a mi familia, a mis amigos
por seguirte.

Pero sé que así algún día
podré enseñar tu verdad
a mi hermano y junto a él
yo repetirte:

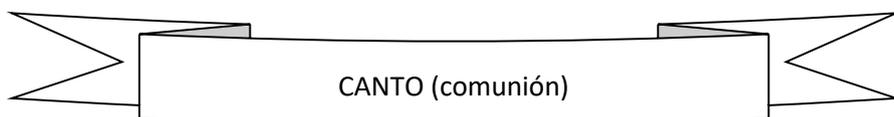
**Padre nuestro, en Ti creemos.
Padre nuestro, te ofrecemos,
Padre nuestro, nuestras manos
de hermanos.**





Pon tu mano en la mano de aquél que te da la mano,
pon tu mano en la mano de aquél que te dice ven.
Él será tu amigo para la eternidad.
Pon tu mano en la mano de aquél que te dice ven.

Pon tus pasos en los pasos de aquél que va caminando,
pon tus pasos en los pasos de aquél que te dice ven.
Abriremos caminos hasta la eternidad.
Pon tu mano en la mano de aquél que te da la paz.



Como el Padre me amó
Yo os he amado.
Permaneced en mi amor,
permaneced en mi amor.

Si guardáis mis palabras,
y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría
el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino,
sirviendo siempre la verdad,
fruto daréis en abundancia:
mi Amor se manifestará.

No veréis Amor tan grande
como aquél que Yo os mostré.
Yo doy la vida por vosotros;
amad como Yo os amé.
Si hacéis lo que os mando
y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo
de amar como Él me amó.

ACCIÓN DE GRACIAS

Siempre hay aspectos por los que dar gracias. Pero el más importante es por la vida de quienes han caminado por este mundo con nosotros y están ya en la CASA DEL PADRE.

En esta tarde damos gracias por la vida de JULIÁN.



Dios te quiso elegir,
Dios te quiso elegir
como puente y camino
que une al hombre con Dios,
que une al hombre con Dios
en abrazo divino.

Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer
lo más bello y mejor
que hay en mi corazón. (bis)

Porque tienes a Dios,
porque tienes a Dios,
Madre todo lo puedes.
Soy tu hijo también,
soy tu hijo también
y por eso me quieres.
Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer
lo más bello y mejor
que hay en mi corazón. (bis)

